

## ***La canción del pirata, de José de Espronceda***

Con diez cañones por banda,  
viento en popa a toda vela,  
no corta el mar, sino vuela  
un velero bergantín;  
bajel pirata que llaman,  
por su bravura, el Temido,  
en todo mar conocido  
del uno al otro confín.

La luna en el mar riela,  
en la lona gime el viento  
y alza en blando movimiento  
olas de plata y azul;  
y va el capitán pirata,  
cantando alegre en la popa,  
Asia a un lado, al otro Europa,  
y allá a su frente Estambul;  
«Navega velero mío,  
sin temor,  
que ni enemigo navío,  
ni tormenta, ni bonanza,  
tu rumbo a torcer alcanza,  
ni a sujetar tu valor.

»Veinte presas  
hemos hecho  
a despecho,  
del inglés,  
»y han rendido  
sus pendones  
cien naciones  
a mis pies.

»Que es mi barco mi tesoro,  
que es mi dios la libertad,  
mi ley, la fuerza y el viento,  
mi única patria la mar.

»Allá muevan feroz guerra  
ciegos reyes  
por un palmo más de tierra,  
que yo tengo aquí por mío  
cuanto abarca el mar bravío,  
a quien nadie impuso leyes.

»Y no hay playa  
sea cualquiera,  
ni bandera  
de esplendor,  
»que no sienta  
mi derecho  
y dé pecho  
a mi valor.

»Que es mi barco mi tesoro,  
que es mi dios la libertad,  
mi ley, la fuerza y el viento,  
mi única patria la mar.

»A la voz de ¡barco viene!  
es de ver  
cómo vira y se previene  
a todo trapo a escapar:  
que yo soy el rey del mar,  
y mi furia es de temer.

»En las presas  
yo divido

lo cogido  
por igual:  
»sólo quiero  
por riqueza  
la belleza  
sin rival.  
»Que es mi barco mi tesoro,  
que es mi dios la libertad,  
mi ley, la fuerza y el viento,  
mi única patria la mar.  
»¡Sentenciado estoy a muerte!  
yo me río;  
no me abandone la suerte,  
y al mismo que me condena,  
colgaré de alguna entena  
quizá en su propio navío.  
»Y si caigo  
¿qué es la vida?  
Por perdida  
ya la di,  
»cuando el yugo  
de un esclavo  
como un bravo  
sacudí.  
»Que es mi barco mi tesoro,  
que es mi dios la libertad,  
mi ley, la fuerza y el viento,  
mi única patria la mar.  
»Son mi música mejor  
aquilones  
el estrépito y temblor  
de los cables sacudidos,  
del negro mar los bramidos  
y el rugir de mis cañones.  
»Y del trueno  
al son violento,  
y del viento  
al rebramar,  
»yo me duermo  
sosegado  
arrullado  
por el mar.  
»Que es mi barco mi tesoro,  
que es mi dios la libertad,  
mi ley, la fuerza y el viento,

### ***Mi versión:***

Con 10 cañones en su franja  
Viento en su casco a toda vela  
No corta el mar, si no vuela  
Un velero bergantín;  
Conocido hasta en el punto  
Ciego del mar por su bravura,  
Bajel el pirata, el temido.  
La luna riega en el mar su esplendor  
Divino y en la lona del barco se  
Escucha un soplido  
Alza en blando movimiento olas  
De plata y azul;  
Y va el capitán pirata, cantando  
Alegre en el casco

A un lado Asia, al otro Europa,  
Y en su frente Estambul;  
Navega velero mío sin temor, que  
Ni el enemigo navío, ni tormenta, ni  
Calma, cambiaran tu rumbo, ni  
Sujetando tu valor.  
20 presas hemos hecho al disgusto del  
Inglés, y han rendido 100 banderas hasta  
Mis pies.  
Es mi barco el tesoro, que es dios mí  
Libertad, es mi ley, mi fuerza y mi única  
Patria la mar.  
Entre reyes van a guerra por un poco mas  
de tierra, acá esta lo mío en este mar bravío  
Todo eso puede ser mío, a quien  
Nadie puso ley.  
No hay playa que no valga un peso, ni  
Bandera con divinidad, que no siente mi derecho  
Y en el pecho mi valor.  
Es mi barco el tesoro, que es dios mí  
Libertad, es mi ley, mi fuerza y mi única  
Patria la mar.  
Barco viene es la palabra de ver, y se bajan las  
Velas porque hay que correr:  
Soy el rey del mar y mi furia es de temer.  
En la captura yo divido lo cogido por igual:  
Quiero esa bella riqueza sin disputar.  
Es mi barco el tesoro, que es dios mí  
Libertad, es mi ley, mi fuerza y mi única  
Patria la mar.  
A la muerte voy, y yo me rio, que la suerte me  
Acompañe, y a la persona que me ponga la condena  
Lo colgare de una antena, hasta quizás pueda ser en su  
Propio navío  
Y si caigo  
ya di la vida por perdida, cuando el dominio de un esclavo  
Como nunca sacudí.  
El viento es mi mejor música, el ruido y el temblor  
De los cables sacudidos  
Los sonidos del negro mar y el rugir de mis cañones.  
Y el tiempo violento del trueno al producir el tiempo.  
Yo duermo tranquilo y arrullado por el sonido del mar.  
Es mi barco el tesoro, que es dios mí  
Libertad, es mi ley, mi fuerza y mi única  
Patria la mar.

Podríamos llegar a la conclusión que el lenguaje ha ido evolucionando en cuanto al poder llegar a toda la población sin falla y tener la capacidad de comprensión de la mayor parte y a la vez no ha evolucionado en cuanto al significado de palabras, en la conjugación y utilización de ella.

